

GRAFIC-SPORT

• REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES •



Joaquín Miquel, el vencedor del VIII Premio Jean Bouin, confirmó, en esta carrera, sus condiciones de corredor excepcional.

Fotos Gaspar-Claret.

Los deportes de invierno

Los deportes de nieve, disfrutan ya de su habitual apogeo en los países nortños, donde la nieve y el hielo permiten la práctica del ski y del patín como deporte popular.

Reproducimos en esta página una vista de la pista de patinaje de Chamonix durante un partido de hockey. El recordman mundial Chester Lavere efectuando una difícil acrobacia durante los concursos recientemente celebrados en Chicago, dos jovencitas suizas que gustan de las delicias de los deportes de nieve, sobre el frágil y veloz "luge", y dos de los participantes a las eliminatorias de los campeonatos de Finlandia. En España la afición a los deportes de nieve va en aumento cada día, y no creemos tardar mucho en poder reproducir en estas mismas páginas varias escenas de los concursos prontos a celebrarse.



TRAS LA TRIUNFANTE JORNADA DE VIGO

Comentarios y deducciones

por Juan DEPORTISTA

**Al amigo Mateos, periodista depor-
tivo admirable, entrañablemente.**

Soy pecador no arrepentido, de haber contribuido a divulgar en la medida de las posibilidades de plumífero deportivo, la frase que se llegó a hacer popular y que pretendía retratar la modalidad futbolística nacional: *furia española*.

Cuando las victorias llegaban felizmente enlazadas unas tras otras, luego de la epopeya de Amberes, recordar con frecuencia el apelativo genérico con que nos bautizó la crítica belga, no tenía ningún mérito. Todavía los nuevos cronistas no habían desmenuzado con un celo fragmentario digno de mejor empeño, el valor futbolístico del bando representativo, y las gentes pensaban que no era ningún disparate la denominación que cuadraba tan perfectamente a los entusiasmos de los seleccionados que de cuando en cuando vestían el rojo jersey.

Con el fracaso de París, ilusiones rotas, aurora de pesimismo no desvanecidos, acusación de ineptitud para los organizadores, las tornas se volvieron, las censuras bucearon en las causas más extrañas al match, y la *furia española*, como frase y como modalidad, estuvo a merced de los embates desalentados de casi todas las plumas, que se movieron al unísono buscando justificaciones al fracaso y responsables a quienes cargar en cuenta el mal paso de tan lamentable porvenir.

Fue únicamente el tiempo quien pudo encalmar el mar de las indignaciones y las abundantes charcas de las pequeñas pasioncillas.

Visto ahora, al través de la distancia de los tres años transcurridos, con la fría experiencia de otros éxitos y fracasos — de técnica — posteriores, el hecho tiene toda la trascendencia que le pudo atribuir la significación de aquella jornada inicial olímpica, sin duda la más considerable entre cuantas pueden proporcionar los fastos deportivos; pero no se hallará una responsabilidad flagrante que cargar a cualquiera de cuantos patrocinaron honradamente movidos de un entusiasmo inigualado la representación hispana en París.

¿La casualidad? ¿Suerte adversa? ¿Día infeliz, coincidente en todos los desaciertos?

Sea como fuere, Vallana fue precisamente la voluntad más admirable y el tesón más redoblado en los noventa minutos, fue el material autor de la jugada culminante y decisiva en nuestro daño. ¿Acaso nadie pensó en la responsabilidad del jugador? Lejos de ello conociendo al arenero, su dolor profundo, la honda pena que conmovió la recta contextura hercúlea, impotente para remediar el mal, fueron daños morales que sobrepasaron el límite de las más duras exigencias.

En busca de culpables, fulminados los seleccionadores, inculcados los jugadores, atacado el entrenador y censurados los que patrocinaron equipo y preparación, había que buscar otra causa más amplia del desacierto general: fue la fórmula descubierta cuatro años antes, aquella graciosa entelequia tan difícil de describir, pero que había ofuscado en el altar olímpico amberino con un fervor triunfal tan rendido, la que sobrellevó todas las culpas; la pobre *furia española* pechó abnegadamente con el goal adverso y las responsabilidades famosas.

Algunos pocos de los que quedábamos firmes en la posición se nos motejó de ofuscados, sino de algo más.

Tenían los bandos internacionales un patrón de donde calcarse: el tipo uruguayo. Hacia él debíamos hacer converger nuestras miradas en el afán de imitación, que a la postre debía ser el del desquite.

Vanamente algunas plumas pugnamos por ir rompiendo contra la equivocación que dependía de un hado casual o desacierto; pero no suficientemente valioso para intentar un cambio de orientación y de moldes tan personal y significado.

Aquí también el tiempo ha venido a borrar impresiones por demasiado violentas, poco certeras, y de las que se pretendió deducir lecciones y enseñanzas que iban a producir una total evolución de los procedimientos españolísimos, compendio de virtudes y defectos que se apuntan en todas las regiones.

La sucesión de los partidos internacionales, primero con cierto temor, ahora con resolución en quienes lo afirman, ha puesto en juego la frase famosa: la *furia española* oscurecida por vergüenza de su fracaso, vuelve a retoñar, y de un match al otro, con la gestación próspera de los laboriosos campeonatos locales, reaparece como calidad futbolística que, aun lejos de parecerse a una verdadera técnica, será siempre móvil que implacablemente decidirá de las derrotas de nuestros rivales.

Alrededor de este encuentro de Vigo, hemos oído reiteradas las sospechas eternas, los temores de todas las ocasiones precedentes, cuya causa siempre es la misma: dificultad de una preparación tal cual se planeó, por motivos cien de indiscutible valor que restaron elementos claros de juicio a los encargados del difícil papel de escudriñadores en el bagaje futbolístico nacional. A la hora precisa, el bando pudo formarse, esta vez porque la concentración produjo plétora; otras con el número mínimo de elementos; y siempre con ausencias lamentables que hicieron temer por el buen éxito deseado.

Con rara unanimidad, la expresión de cuantos podemos titular de técnicos era optimista. La selección nacional vencería como antes lo había logrado la madrileña, pero en Galicia, confiando menos en el conjunto, el resultado se hacía más bien depender a priori de la usurpación de los elementos que acertaron con su tarde, del empuje fanático

que produciría el margen victorioso, de la decisión, de la rapidez, de la avalancha, de la furia...

Sonaba la palabra, que fue rechazada tras una tarde de desgracia, y volvía en los labios de casi todos los que la protestaron como frase hecha, y tras ello como posibilidad de norma de juego. Como siempre, los detractores se sonreían de la propia concesión, pero nadie alejaba la posibilidad de que como recurso España acudiera a él tal que si fuera el más seguro resorte en los momentos difíciles.

Fue el partido. Cada cual explicó a su modo el desarrollo del match que fue brillante en dos plazos decisivos para nuestros colores, y más largo y eficaz el del primer tiempo que el del segundo.

Hemos leído en muchas columnas deducciones a la *furia española*; y recordando el partido, y más aún la complicidad que nos toca en la popularidad de las palabras que se forjaron en el duro yunque amberino durante el partido Dinamarca-España y Suecia-España, estamos aquí para monologar a propósito de la influencia de un juego peculiar de nuestros hombres en los encuentros nacionales.

Quienes niegan absolutamente la decisión futbolística que pretende así explicarse, obran impulsados por estrecho criterio de definidores. Para nadie es secreto que el grupo nacional tiene un alto espíritu que en el decurso de los noventa minutos se produce con oscilaciones extraordinarias, demasiado exageradas. No resulta el trasunto de ningún equipo nacional determinado, porque le faltó (y faltará eternamente por múltiples y explicables razones) el engarce perfecto de los conjuntos habituales. Viene tan sólo a sobresalir al cabo, el entusiasmo admirable reflejado en el deseo inquebrantable de vencer. Si la frase de *furia española* tiene un tono anárquico que hace temblar los cimientos reglamentarios y palidecer a los defensores de la buena técnica, convengamos en que la vanguardia española se produjo por espacio de veinte primeros minutos, como avalancha inteligente, como tromba disciplinada.

En definitiva, si coincidimos en lo esencial, el título a bautizar los movimientos no valdría la pena de ser discutido con tantos empeños. Quedese el viejo que vino de tierras flamencas, o invéntese otros que puedan ser consultados con la Internacional Board antes de patentarlo. Lo que interesa es que no se vuelva a establecer un paralelo entre *furia española* y empujones desorganizados, invasiones tumultuosas, estallidos reprobables de ardor mal entendido...

Precisamente quienes entienden mejor la modalidad española de juego, son los extranjeros al reconocer toda su eficacia, el indiscutible valor de sus movimientos, ni punibles, ni alocados.

En la última oportunidad, los directores húngaros se han declarado vencidos en buena lid, por un fútbol de una

rapidez desconcertante, anuladora de todas las metódicas combinaciones. Han confesado su estupor al ver como pueden desplazarse como rayos, los hombres en busca del objeto perseguido y esquivando el marcaje contrario; y, finalmente, han declarado que un grupo que pudiera moverse al tren inicial del encuentro de Coya por los noventa minutos, sería irresistible para la mejor selección que se quisiera formar, cualquiera que fuese la técnica en que se apoyara la designación de los componentes.

No se refirieron para nada, como ves, caro lector, a la pacaminosa frase, tal vez porque ni la conocían siquiera. Hablaron de una rapidez desconcertante, de hábiles movimientos a tanto tren producidos, que no sospechaban de la fácil imitación, y por de contado los reputaban de insostenibles durante la hora y media.

Así lo creemos también nosotros, con la diferencia de haberlos visto prolongarse en algunas ocasiones. En ese sentir hemos llegado a afirmar que la rapidez fundada en el entusiasmo, cuando las preside una inteligencia creadora que abrillanta las jugadas como destellos verdaderamente científicos del fútbol, por tales virtudes ennoblecido, se diferencia con consistencia incuestionable de todas las modalidades nacionales, y aun de la propia suficiencia británica, para superarlas. Eso es lo que puede titularse *furia española*; aunque también acertado sería pensar que eran aportaciones valiosas al deporte popular, o modalidades geniales de la tan fecunda iniciativa española en todos los aspectos.

Por mi parte, repetid como queráis; mas sobre todo convengamos en que con el mote de *furia española*, si de nuevo prospera la frase, no queremos titular lo otro, lo anárquico, la avalancha, lo violento; sino la rapidez consistente, la energía decidida, la penetración eficazísima.

Al admirado amigo Mateos, inspirador de tantas victorias nacionales, no podrá sorprenderle que le dediquemos este trabajo-opinión, luego de leer sus escritos al respecto.

Creemos sinceramente, sin afán adulatorio, que en él tiene el Comité de selección uno de los valores más sólidos. Por eso, y por leerle, compañero imperturbable y sincero que enjuicia sin eufemismos cómodos en los momentos difíciles, nos complacen los éxitos en que tanto participa, tanto como duelen las sospechas de que en la discusión de sus esfuerzos por preparar los bandos más capacitados para defender a España, crea — con una sola excepción — que puede haber plumas movidas por influencias pasionales.

Probablemente, esa misma pasión que él presume, sea la estampa del verdadero generoso interés en todos los rincones, por coadyuvar al logro perfecto en la suma armonizada de los valores futbolísticos de la península.



El once de España, que al vencer a Hungría, ha inaugurado magníficamente la temporada internacional que ha empezado.

El "F. C. Barcelona", en una actuación brillante, derrota al "Amateur Sp. Vn." de Viena, por 5 a 0, desquitándose de la derrota del sábado.

por SPECTATOR

La presencia de Samitier en el once azul grana reaviva la moral de sus jugadores que se imponen netamente a los desconcertados vieneses.

A partir del último match de Campeonato, el *Barcelona* parecía haber entrado en una fase de desequilibrio, cuyas resultas fueron algunas derrotas seguidas, incluso ante equipos netamente inferiores, y una serie de partidos en que el clásico *Barcelona*, de juego avasallador por lo brioso, sutil e imprevisible de la primera vuelta del Campeonato de Cataluña, brillaba por su ausencia.

A lo sumo, de vez en cuando, durante breves momentos se concertaban, durante un match, las voluntades de los equipiers barcelonistas resolviéndose en juego vivo y hábil que nos recordaba el de las grandes tardes del equipo.

Naturalmente, los incondicionales del Club se sentían descontentos y hasta enojados de tal irregularidad que mucho tardaba en llegar al fin.

Cuando menos se esperaba, resurge de nuevo el equipo que con justicia puede ostentar el título de Campeón de España, que no era ciertamente el de los últimos tiempos, y da nueva fe de vida, haciendo lo que muy pocos equipos continentales son capaces de hacer: vencer al *Amateur* de Viena por la considerable diferencia de cinco goals a cero.

Y el equipo que era capaz de obtener un resultado tan brillante como inesperado, en forma tal que no dejaba resquicio a la menor duda de una absoluta superioridad de los vencedores, era casi el mismo que veinticuatro horas antes permitía a los vieneses jugar a placer, dándonos la impresión de un once primerizo en que la torpeza y la displicencia eran las cualidades predominantes.

¿Cuál, fué, pues la razón del cambio? No puede explicarse sino por la presencia de Samitier en el equipo, que vigorizaba la moral de sus

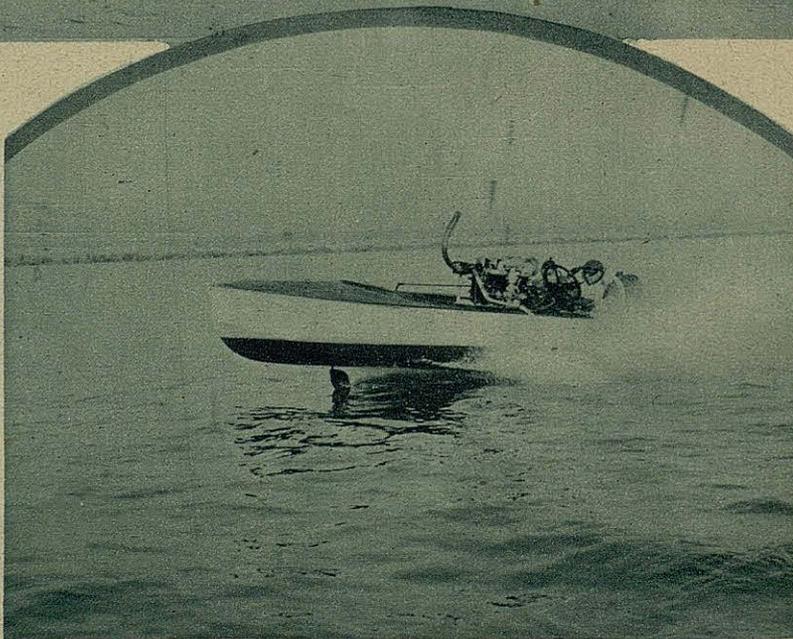
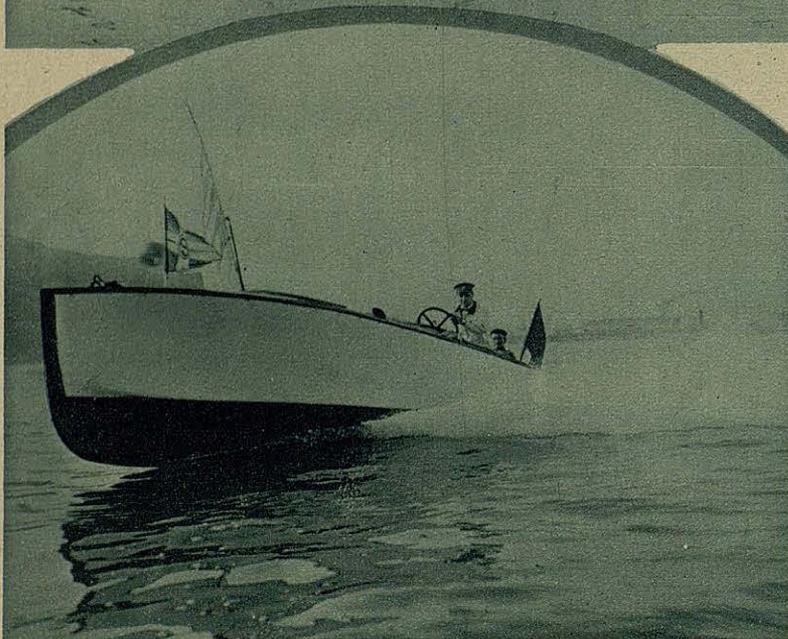
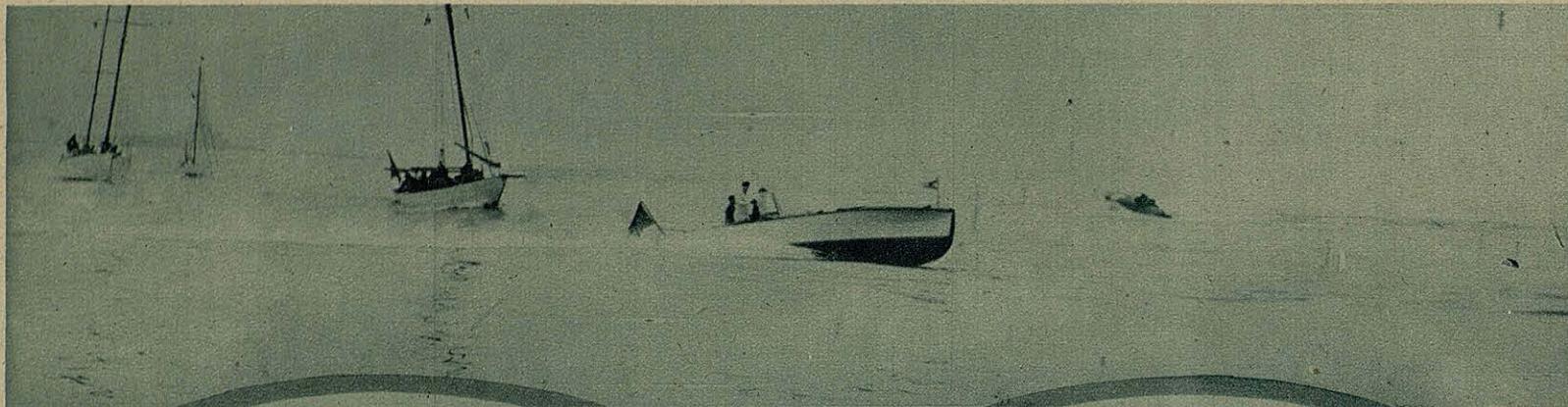


Un inverosímil chut de Arnau que a pesar de la excelente actuación de la defensa vienesa, puso en constante peligro el marco del "Amateur".

compañeros, convirtiendo el pesimismo y el desinterés consecutivo, en plena confianza en los propios recursos y en vigoroso estímulo para rendir el máximo esfuerzo. Si hay otra razón para el público queda ignorada, pero seguro que la mencionada circunstancia contribuyó de modo decisivo a que el once del *Barcelona* saliera del

sopor en que se hallaba sumido, dando en un momento oportunísimo constancia de que no ha dejado de ser el que fué y que durante unas semanas hemos hallado en falta.

Samitier podrá jugar más o menos; tener esos momentos de interés máximo entre largos instantes de la indolencia que a veces resta esplen-



Tres magníficos momentos de las regatas de canots automóviles, celebradas el sábado, que ponen de manifiesto la belleza de esta clase de pruebas.

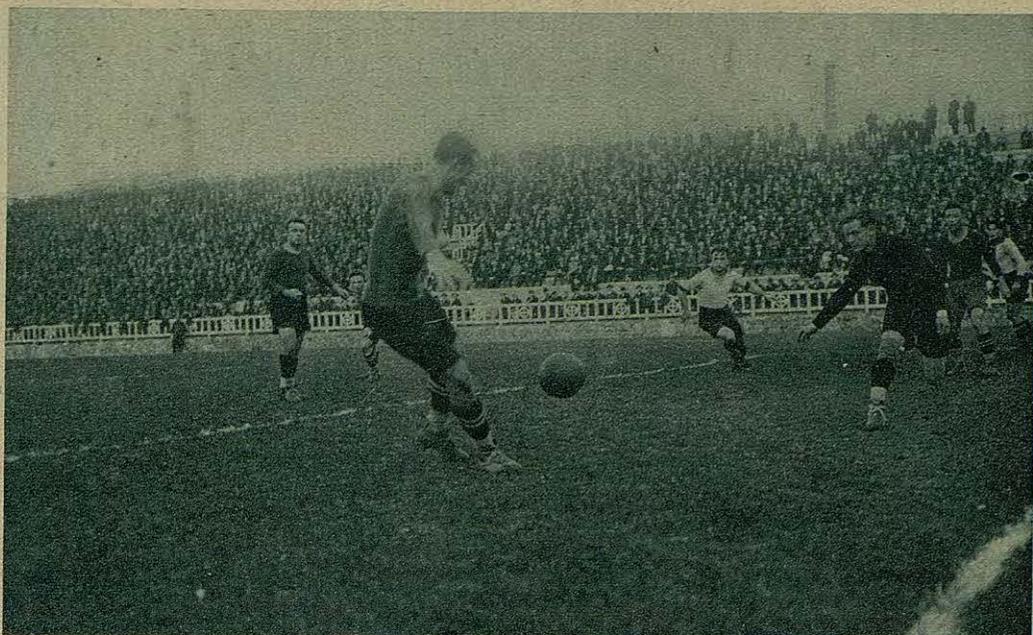
ador a sus actuaciones, pero, en todo caso, la presencia del gran jugador azul grana influye sensiblemente en el juego que desarrolla el equipo,

siquiera en ciertas tardes, no frecuentes, su actitud puede llevar al once que capitanea a la demoralización y a la derrota. Ayer su presencia

fué utilísima al equipo Campeón, el cual fué el reverso de la medalla del día anterior.

Ayer, para el *Amateur*, el partido tuvo carac-

Fotos Gaspar-Claret.



Del match "Amateure-Barcelona". — Un momento de peligro frente a la puerta del Barcelona, alejado por la oportuna intervención de Curulla.

terres de crepúsculo, al que seguirán indudablemente otros días radiantes. Porque, a pesar de todo, el once vienés continuará siendo el fuerte y gran equipo de siempre, de fama merecida, cuya legitimidad han confirmado todos los públicos continentales.

La vieja costumbre de restar méritos a un once vencido, cuando lo ha sido por mucha diferencia, no puede rezar tratándose del *Amateure*. Sin duda, que el once de Viena se vió muy poco y produjo una pobre impresión, pero ello se debe únicamente a la tarde felicísima del *Barcelona*, especialmente de su línea delantera que, anulando el ataque contrario al obligar al once a una continuada defensiva, privonos de ver lo mejor del *Amateure*. Y a medida que los goals se marcaban, pesaron excesivamente en el ánimo de los austriacos que no dieron pie con bola. Si las cifras marcan la cuantía de una victoria, no lo marca menos el desconcierto que un equipo siembra en las filas de otro e incluso lo paraliza para llevar a buen término sus acciones, y más elocuente es este dato cuando se trata de un equipo como el *Amateure*. En los esfuerzos finales para conseguir el goal del honor, la precipitación malogró siempre sus propósitos. Evidentemente pesan mucho cinco goals en contra.

Por lo expuesto se comprenderá que, siguiendo su tradición el *Barcelona* ganó gracias al juego de su línea de ataque, que evitó que la defensa se viera muy comprometida. Aun así, cuando el *Amateure* supo ver el punto flaco de la defensa azul grana en el segundo tiempo, y utilizó la agi-



Badalona-Español. — Una falsa salida del portero badalonés salvada por los defensas del "Badalona" con una soberbia intervención.



Gracia-Martinenc. — Uno de los defensas del "Martinenc" impidiendo que Peydró anule una magnífica parada del portero de su equipo.

Fotos Gaspar-Claret.

lidad de su exterior Cutti o se hizo juego sobrio con pase final a Sindelar para el remate, la puerta de Llorens vió momentos de serios peligros que las audaces salidas del joven guardameta y los desacertados tiros a la red desvanecieron. Pero no fueron numerosas las ocasiones en que el ataque del once visitante pudo aproximarse a la puerta azul grana, y sólo se vieron en la segunda parte, sobre todo al final. En cuanto a la primera parte, raras veces nos es dado ver un dominio tan persistente y peligroso como el que ejerció el *Barcelona*, manteniendo el juego siempre en terreno del *Amateure* y embotellando a los austriacos en repetidos momentos. Llorens no llegó a tocar seis veces la pelota y aun en dos o tres se la pasaron sus defensas, y se tiraron seis corners contra los visitantes por uno solo contra el *Barcelona*. Con menos dominio, fué igualmente peligrosísimo el *Barcelona* el segundo tiempo. Y a pesar de vencer por cinco a cero, de tener más fortuna los delanteros barcelonistas en el *finish* (perdieron dos o tres goals de modo inverosímil), el *score* pudo doblarse muy bien.

Como queda indicado, no vimos ayer al gran equipo vienés por ninguna parte. Atisbos de buen juego que no bastan para acreditar a un once de clase selecta, fué lo único que pudimos observar. Fué demasiado equipo el que tenía enfrente. Al contrario del *Barcelona* del sábado que dió escaso rendimiento, estando completamente desorientado en el primer tiempo y reaccionando vi-

gorosamente en el segundo. Esta reacción permitió el empate a dos goals después de llegarse al descanso con 2-0 a favor del *Amateure*. Después Sindelar, el delantero centro de este equipo, obtuvo en una hábil jugada el tanto de la victoria, que vistas las actuaciones de ambos equipos puede considerarse como justísima.

En virtud de lo expuesto, podemos considerar que sólo pudimos ver al famoso once vienés el sábado, y ese día la impresión que produjo al público fué lisonjera.

Indiquemos que en el partido del sábado Sindelar marcó los tres goals del *Amateure* y Sastre y Arnau los del *Barcelona*. Ayer Sastre marcó tres, y sendos Samitier y Piera. Por el match de ayer merecen elogios todos los jugadores azul grana, en especial la delantera y muy particularmente la pareja Samitier-Piera; y por el del sábado, Piera, Walter, Padrol y Arnau.

Del *Amateure*, Sindelar, Cutti, Briza, Reiterer y Regnard destacaron el sábado sobre sus compañeros. Ayer nadie se separó de la discreta penumbra en que se refugió el equipo. Cutti, el capitán, fué el único que se separó de ella por breves instantes.

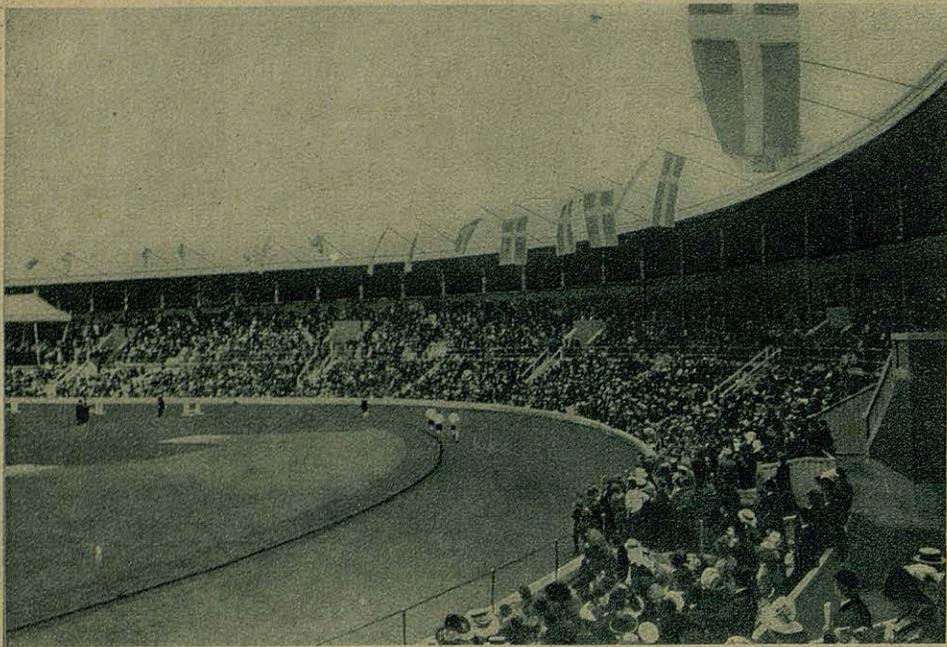
Confesamos que esta victoria nos satisface por completo, por la importancia de las cifras ante la importancia del equipo vencido.

No hay que olvidar que el futbol austriaco, actualmente, figura en primerísima línea dentro del futbol continental. Esto hace más valiosa aún la victoria que ayer obtuvo el Campeón de España, batiendo a los vieneses con sus propias armas: habilidad y buen conjunto.



*Algunos de los mejores
estadios de Europa,*

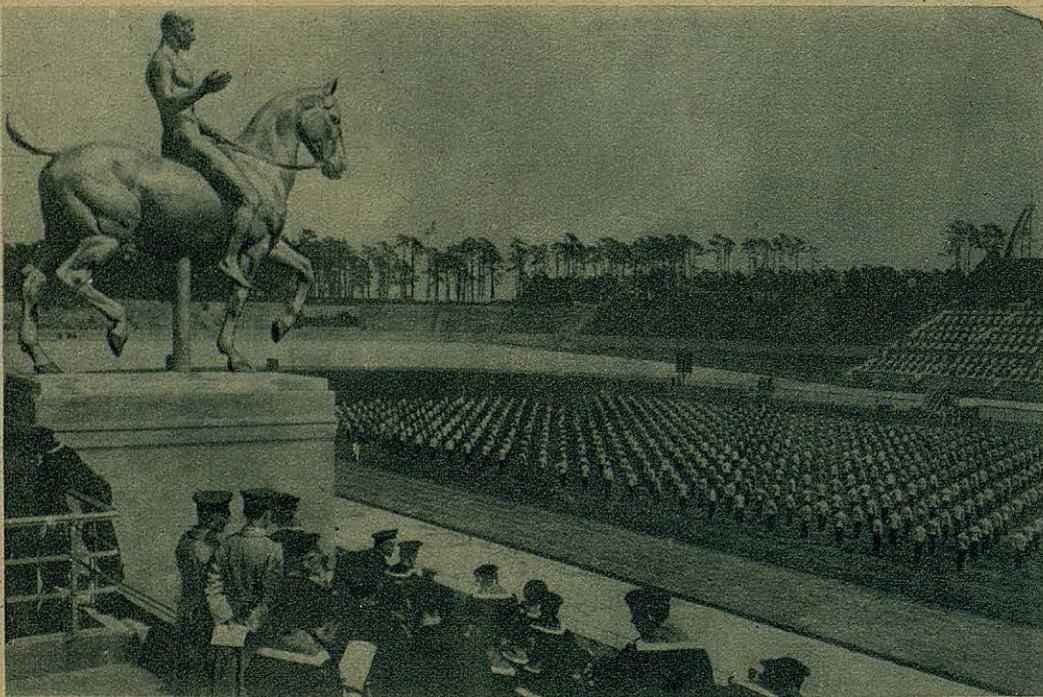
que pueden servir de modelo para la construcción del de Barcelona



Una vista del interior del famoso estadio de Estokolmo, considerado unánimemente como modelo, por las condiciones técnicas que reúne.



La esbelta torre del reloj, del estadio de Estokolmo, que da a dicha construcción carácter de originalidad.



El amplio y espacioso estadio de Berlín, en cuyo recinto se halla instalado un campo de fútbol, velódromo, pista para carreras a pie y piscina.

El Ayuntamiento de Barcelona se propone hacer un Stadium en el Parque de Montjuich. Ignoramos si el proyecto es tan amplio como conviene a una ciudad de tan intensa vida deportiva como la nuestra. Careciéndose en España de un Estadium verdadero, de la importancia que tienen los de Estokolmo y Berlín, de los que damos una vista parcial en la presente página, valdría la pena de que el Stadium que se piensa construir fuese tan completo como los de las citadas capitales extranjeras.

Incluso en Budapest, uno de los campos de fútbol está dotado de una amplia pista para carreras pedestres, y téngase en cuenta que ello es debido al esfuerzo de uno de los equipos, sin que haya intervenido para nada el municipio de dicha capital europea.

El atletismo español, pujante y en continuo desarrollo, merece un Stadium tan perfecto como el de Berlín o el de Estokolmo. Esta es la obra que podría realizar el Ayuntamiento de Barcelona en el hermoso Parque de Montjuich.

**A DIEZ Y OCHO MESES DE LOS
JUEGOS DE AMSTERDAM**

**Nuestros recordman y nuestros campeones, son la mejor
diatriba en favor de las piscinas, que nos faltan, para
tener una brillante personalidad internacional.**

por Francisco GIBERT

La natación deportiva ha tenido en este último año una época de brillante florecimiento. Pocas veces como ésta, al hacer la nota resumen de las principales gestas, nos damos cuenta perfecta de la homogeneidad que ha ido adquiriendo nuestra natación, y de la personalidad vigorosa que a fuerza de tiempo ha venido a presentar.

La esfera en que nuestro deporte se desarrolla, no ofrece todavía la mejor disposición para des-



Ramón Artigas el mejor especialista español de medio fondo y fondo.

lacarse, ni tan sólo para nivelarse, al tipo excepcional de las grandes esferas extranjeras. Nuestros nadadores han dado prueba de un amplio espíritu de emulación, corrigiendo, perfeccionándose, poniendo a punto poco a poco las disposiciones naturales que ofrecen para un deporte tan *sui generis* como éste. Pero hay algo que ni la buena voluntad, ni el esfuerzo propio puede salvar de un salto. Y es este algo tan importante, la carencia de piscinas en nuestra tierra.

Todas las campañas que en nombre de la higiene y en nombre del deporte se han venido haciendo, no han tenido por el momento más fruto que dotar a nuestra ciudad de la piscina magnífica, la piscina tipo que posee el «C. N. Barcelona». Otra piscina con condiciones parece va a abrirse con los nuevos baños de San Sebastián, donde posiblemente residirá un club que en el relativo poco tiempo de existencia, se ha mostrado de la clase de los mejores. Hay, además, la piscina del «Círculo Equestre», piscina de tan reducidas dimensiones, que por mucho que se le empeñe, no tiene otra trascendencia que un lujo de «snobs», pero que no ha sido enfocada con la altura de miras deportivas con que lo fué, por ejemplo, la que el «Sporting Club» construyó en el corazón mismo de París. Este es nuestro balance de piscinas.

Hay algo, sin embargo, que merece ser notado. En Madrid, el «Club Atlético» dispone de elementos de esta clase, pero sin cubrir, una piscina al aire libre en un clima tan crudo como el que bate la brisa del Guadarrama, no puede ofrecer grandes perspectivas de producir nadadores de clase deportiva. Y es lástima, porque en Madrid podrían reunirse los medios necesarios, y encontrarse mejor que aquí los apoyos que podrían dar la norma de esta gran panacea social, que son las piscinas.

Más importante, si cabe, por su trascendencia, es el esfuerzo que ha hecho el «Club Iberia», de Zaragoza, construyendo en su campo de deportes una piscina, también al aire libre, de características regulares, para el deporte. Esta trabazón, fácil entre Madrid, Zaragoza y Barcelona, por la combinación que se presta en la cuestión de traslados por ferrocarril, creemos que harán posible la visita de nuestros clubs, y de ellos sacar de mo-

mento la técnica y la clase, que difícilmente se improvisan en el ostracismo.

Hay que recordar, en este artículo casi resumen, el gran fiasco que son cada año los Campeonatos nacionales. ¿Qué pobre idea cabría formar de nuestra natación a través de la fórmula y de la concurrencia que los preside? Lástima, y grande, que nuestra natación no halle por doquier este ambiente propicio que le corresponde. Los Campeonatos debieran ser la suma y compendio de las posibilidades del país. Y, sin embargo, se ven casi siempre escasos de valores, poco concurridos, y las marcas raras veces salen de lo normal. Esta crisis no es, en definitiva, ni más ni menos que la consecuencia nefasta que en nuestra tierra, que considera el agua como un don del cielo, que tiene el corazón seco en la altiplanicie central, y que la idea de hacer piscinas y de traer un poco de este elemento de higiene y de deporte no cabe en la mayor parte de las ideas renovadoras.

¿Qué triste papel hacemos con nuestras tres o cuatro piscinas, sin cubrir, al lado de las dos mil que posee Alemania, de las mil quinientas que posee Inglaterra, y de las innumerables que poseen los Estados Unidos?

¿Qué pobre papel hacemos, no ya en natación, si no tan sólo higiénicamente hablando, con nuestras urbes, en las que el baño se considera un lujo, al lado de las ideas modernas, que en París tienen pie, con los proyectos de Ciudad Jardín, en los que cada casa tiene en su centro una piscina para los inquilinos, con capacidad y normas deportivas? Hasta los buques de gran porte tienen en su corazón, hueco, el sitio para la piscina tibia de confort y de calidad.



José Francesc, campeón y recordman en la especialidad de la braza de pecho.

Cabe poner sobre el tapete otra vez este problema de las piscinas municipales. Ahora en que los viejos moldes pretenden estar rotos, hay que dar cabida a las ideas modernas, a las ideas que pueden producir un bien salutar a la colectividad. Tantos millones que se despilfarran para presentar bajo un nuevo aspecto nuestra ciudad, para un aspecto meramente decorativo, y, sin embargo, tanta escasez para ofrecer una miaja, una cifra reducida para hacer algo positivamente efectivo en bien de las condiciones de vida de nuestras urbes y de nuestros semejantes. No insistiremos nunca bastante en este aspecto de las piscinas municipales. París tiene las suyas, y las ciudades de segundo y tercer orden en Francia las enfocan. Todo el mundo que siente el ansia de vivir dignamente las protege. Los hoteles las tienen, los hogares las buscan. Las piscinas son una exigencia del vivir moderno. Son para nosotros, con su falta y su carencia, un estigma que nos empaña nuestro renombre con el título burdo de un pueblo sucio, de un pueblo que no sabe nadar.

Este Alirón triunfante que sabe acoger a todos nuestros elementos que llegan triunfantes de fuera, nos está vedado a los nadadores. Nuestra raza y nuestros hombres tienen las mismas disposiciones que los ases extranjeros, tienen las

mismas facetas para pulir, pero falta este elemento precioso de las piscinas para a su roce adquirir el relieve que les falta. Este Alirón, en natación, representaría algo más que un triunfo deportivo. Sería en todas partes un airón de nuestra vida al compás de los tiempos, de nuestro afán de vivir y de tener una personalidad que salga de esta mediocre esfera. Es un deber de ciudadanía, dar a nuestros hijos un poco de esta agua bendita, que les ofrezca esta técnica sencilla simple, que les permita sostenerse en el agua, batirse en ella y huir de aquel estigma romano que califica la estulticia como la resultante de no saber ni nadar ni leer.

Las marcas de los muchachos que este año han batido los records a fuerza de luchar contra tantos elementos contrarios, de estar desprovistos de todo cuanto es corriente en los otros países, es el más poderoso ejemplo de lo que pueden dar de sí, si un día encontraran el remanso donde guarecerse. Nuestra furia latina tendría en la natación una fértil y una brillante ocasión. Sin otra cosa que la furia, sin los elementos, no servirá este don de raza más que para marcar un matiz de desesperación.

Hoy hacemos punto final a este tema, que otro día insistiremos, con la comparación de recordmen del año, con los extranjeros. Las fotografías que a este artículo acompañan son un anticipo, a estos muchachos, que tomando el deporte como antorcha, luchan y pugnan por la idea nueva, empujan con sus fuerzas el porvenir que ha de venir cuando lleguen estas piscinas, que casi son un deber de gobierno. No es el *Paris et circences*. Es la salud del pueblo y el orgullo de nuestra natación como deporte.

Estamos a diez y ocho meses de los Juegos Olímpicos de Amsterdam. Ante una prueba que exige ir bien pertrechado. Será también tan lastimoso que nuestros hombres, llamados a grandes cosas, hayan de caer batidos, por fuerza de otros que sólo tienen de más estas piscinas municipales, estos elementos que nosotros solicitamos como un maná, y que en cualquiera otra parte del mundo, es algo tan consubstancialmente unido a la propia vida, como un servicio urbano de primer orden. ¿No podremos tener más esperanza que la de que los clubs, con su esfuerzo violento, pongan, poniendo en peligro su vida, las piscinas que nos faltan en pie? Entonces, ni para Amsterdam, ni para tres Juegos Olímpicos más, España no tendrá lo que merece ni lo que ha alcanzado en otros deportes, que al fin y al cabo, la misma fibra, el mismo tesón y la misma furia, si se nos exige, preside las hazañas de los futbolistas y de los tennismen y de los nadadores, aunque con suerte un tanto diferente.



González, uno de los valores más destacados del atletismo nacional.

A pesar de todo, el "VIII Premio Jean Bouin" constituyó un éxito

El duelo Cort-Guix, que se decidió a favor del primero.



Arbulí, Salvat, Miquel y Marimón, en Pedralbes.



para "Grafic-Sport"

La extensión que las circunstancias nos han obligado dedicar a los importantes e interesantes comentarios que hacen referencia a los últimos acontecimientos que se suscitaron alrededor de la carrera, no nos permitieron, como era necesario en cualquier caso, como se merece, y como sería muy deseable, dar otros aspectos de la misma. Hemos de ser, pues, forzadamente breves en este artículo, y así mismo, por lo tanto, a restringir los conceptos y a señalar únicamente los más destacados que hicimos en el número anterior, que el hecho de que fuese el Premio Jean Bouin la gran carrera del año que lograrse entre los mejores corredores de Cataluña, hacia pensar que sería sumamente interesante, tanto para el aficionado individual como para el aficionado en general, desde el punto de vista, tasado sin otro elemento de juicio que el de la propia actuación, y que, en el caso de haber sido únicamente en parte, ya que si bien es cierto que el individuo en cuestión ha sido lo-gradado con más facilidad de lo que se esperaba, y que, en consecuencia, su actuación, hubiera sido menor de haber participado en el Palau; en cambio, el hecho de que se ha mantenido indecisa hasta el último momento a pesar de que Joaquín Miquel, que durante los primeros kilómetros de la carrera se limitó únicamente a acompañar a su coequipier Arbulí, hasta que se le adelantó el segundo lugar, logró mejorar el tiempo empleado por Palau el pasado año. Esto nos ha dado un indicio bastante claro de la forma en que se encuentra actualmente nuestro gran campeón.

No dió ayer en ningún momento la más leve impresión de esfuerzo durante el pesado y difícil recorrido de la carrera; los últimos tres kilómetros fueron por él cubiertos a gran tren, a un tren verdaderamente fantástico que sólo es accesible al corredor que está en la plenitud de sus elementos físicos. Pero lo más admirable del voluntarioso y simpático campeón, es que ni aun en los momentos finales del esfuerzo pierde aquel magnífico compás de su ritmo y su estilo se mantiene siempre desde el principio hasta el fin de la carrera con la misma perfección de movimientos.

Miquel ha coronado magníficamente esta victoria por él tan anhelada, el final de una temporada brillantísima sobre la pista, que le dio la clasificación de campeón nacional. Se ha preparado a conciencia para el VIII Premio Jean Bouin, porque en la búsqueda de la victoria quería intentar con todas las posibilidades de éxito su tercer triunfo en esta clásica carrera, y consiguió ciertamente su objetivo de una manera, que por lo rotunda; señala a Miquel campeón ya de 300, 1.500 y 400 metros relevos, como el corredor a pie más completo que tenemos hoy en España.

Sin duda su actividad desplegada este verano en las distancias cortas, le han favorecido enormemente en el logro de su forma actual.

Arbulí hizo una gran carrera, nos atrevemos a decir que en el VIII Premio Jean Bouin ha sido donde mejor impresión nos ha causado de todas las carreras que ha corrido en los últimos tres años.

Salvat viene confirmándose cada día como un valor ya indiscutible, del que cabe esperar mucho más todavía. Pero es un corredor muy inexperimentado aún y no exento de imperfecciones en su estilo. Tanto él como Marimón podrían haber defendido mejor sus chances de no haberse lanzado indebidamente a un tren desenfrenado en la bajada de Pedralbes.

Pero ha sido la revelación de la carrera, y con el «Tagament» puede encontrar un valor que venga a sustituirle la falta de Ramón. También en González vemos un futuro «crossman»; Bellmunt, en cambio, no nos pareció estar actualmente en completa posesión.

De los debutantes, el «reusense» Cort fué el que evidenció estar mejor preparado, y en él puede apreciarse fácilmente una complexión adecuada para la práctica de la carrera a pie. Guise dió también la impresión de ser un elemento en período de formación.

La victoria social correspondió al equipo del «R. C. D. Español» que se adjudicó el Trofeo GRAFIC-SPORT con una diferencia de quince puntos sobre el «Tagament».

Esta victoria del «Español» es tanto más meritoria por cuanto alineó su equipo sin la ayuda de Bellmunt, que corrió como independiente.

El pelotón de cabeza a la salida de Esplugas.



Miquel, en el Paseo de San Juan.



Cort, logró destacarse en el Paseo San Juan definitivamente.



Miquel, acompañado de sus menagers.



El reusense Antonio Cort, llegando victorioso a la meta.



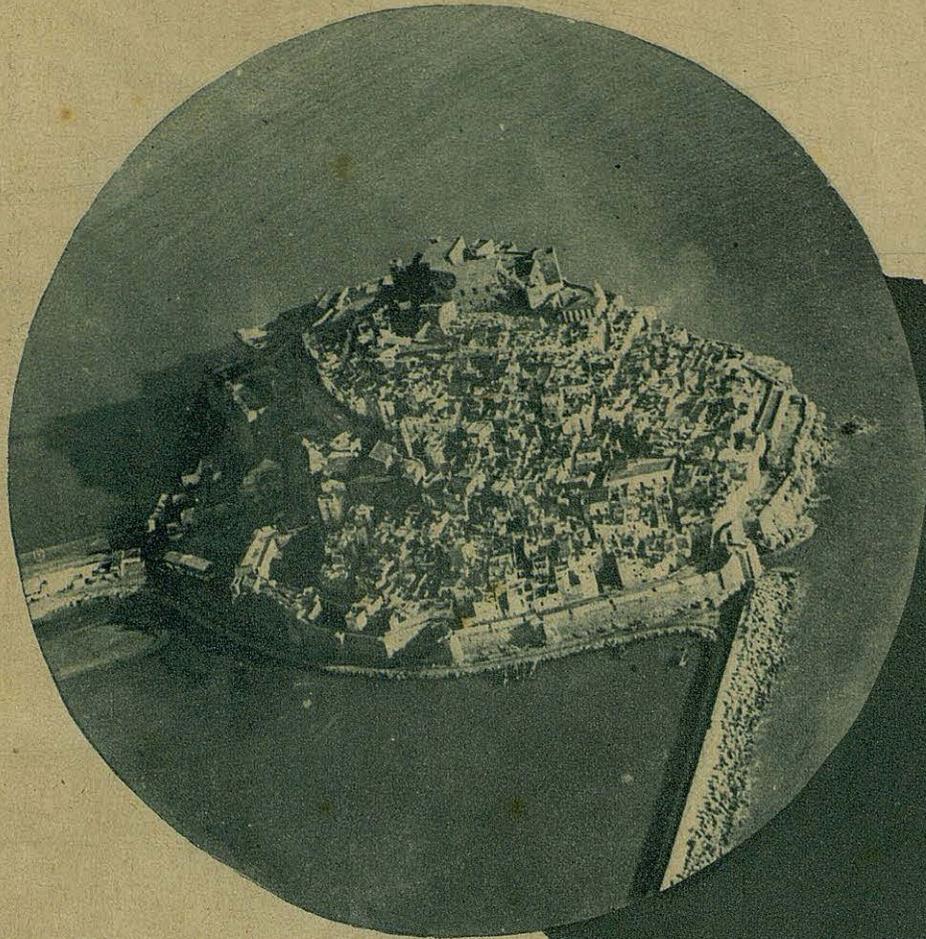
Arbulí y Miquel rodeados de una caravana de automovilistas y ciclistas a su paso por la Avenida de Alfonso XIII, antes de iniciarse el despegue del campeón de España.

Fotos Gaspar-Claret.



La última fase de la carrera victoriosa efectuada por Joaquín Miquel.

Las bellezas del turismo aéreo



La aviación como medio de turismo, goza entre nuestro medio deportista de escasos adeptos. Sus causas deben atribuirse a la falta de apoyo que se presta a la aviación civil, cuando precisamente dentro de este orden, la aviación española podría descubrir valores muy estimables.

En Barcelona, a pesar de todo, existe un hombre que, por su afición, su pericia y su audacia, logra con el ejemplo y a fuerza de no pocos sacrificios, atraer a la aviación a gran número de aficionados; este es Canudas.

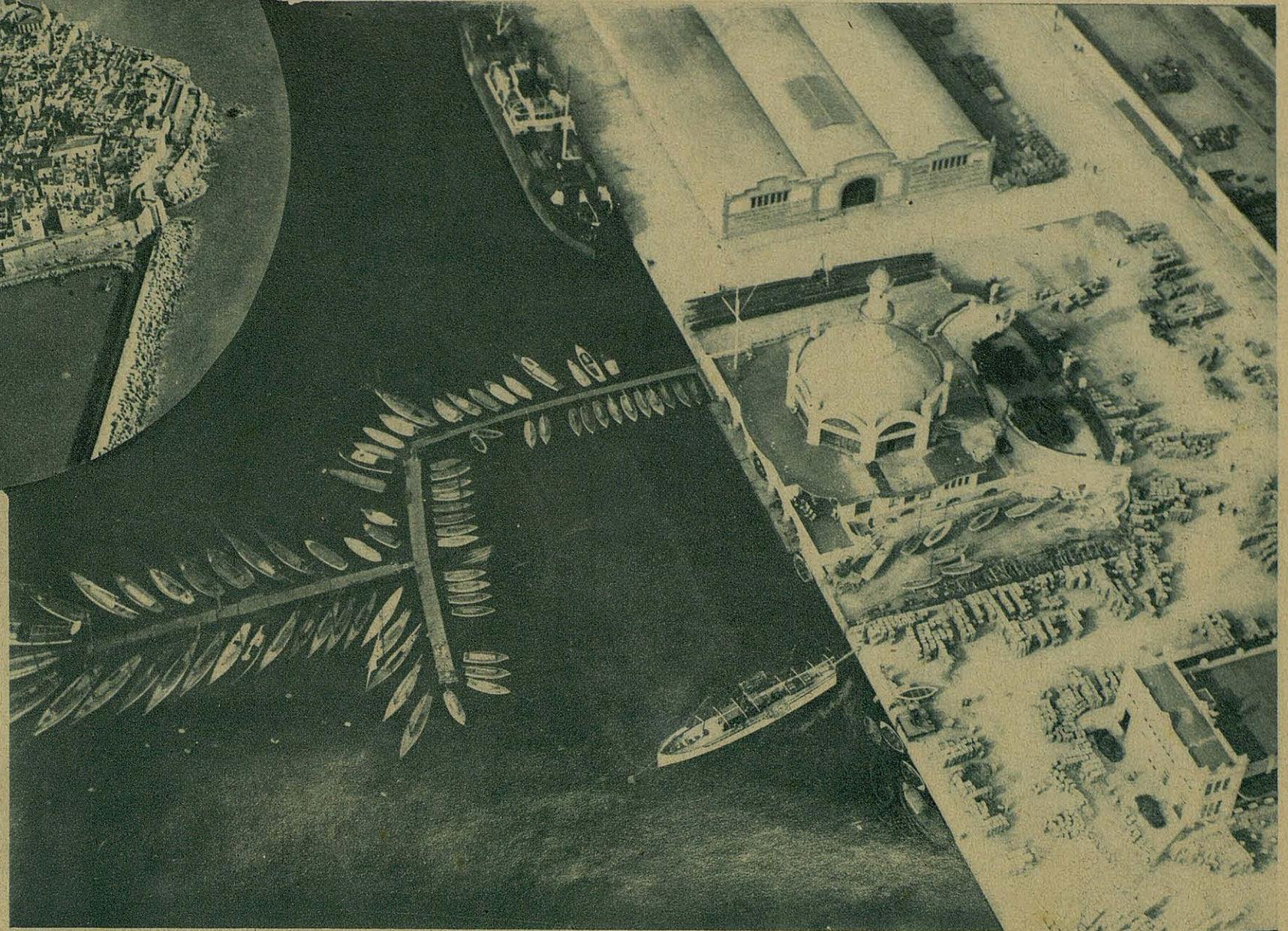
Canudas, que es más que un convencido un paladín de la aviación, ha luchado y sigue luchando todavía para crear y reunir un núcleo importante de aficionados a la aviación.

Magnífico ejemplo de voluntad y tesón el suyo, que difícilmente llegará a ser comprendido...

* * *

Reproducimos en esta página dos magníficas fotografías, obtenidas por nuestro redactor fotográfico Gaspar, durante uno de sus recientes vuelos por Cataluña y Valencia.

En el círculo, una vista de Peñíscola, cerca de Castellón, y en el centro otra del puerto de Barcelona, que ofrece una visión magnífica de la instalación del «R. C. Marítimo».



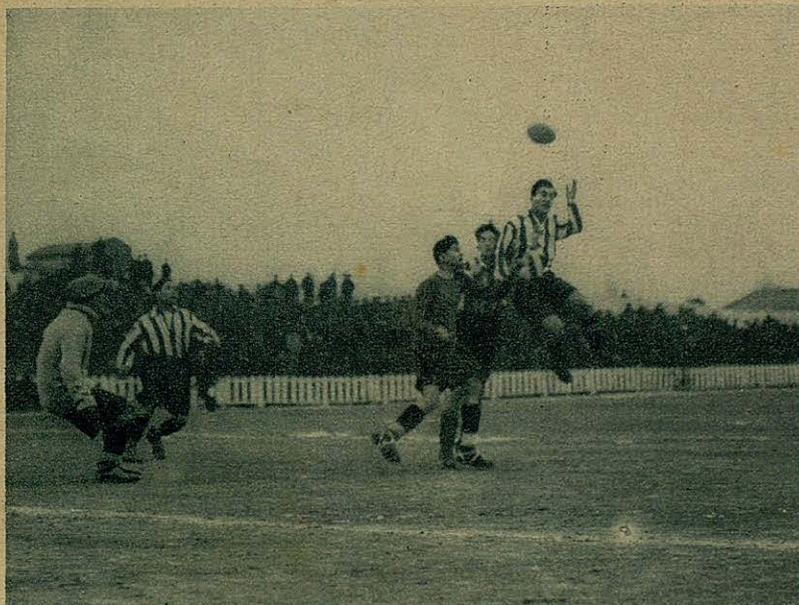
El deporte en provincias



La gruesa capa de nieve que cayó sobre Bilbao, no fué obstáculo para que el partido entre el "Athletic de Bilbao" y el "Amateure de Viena" se jugara en el campo de San Mamés, que presentaba por tal motivo un aspecto magnífico. Reproducimos dos magnificas jugadas del partido entre vieneses y bilbaínos.



Los equipos del "Athletic" y del "Amateure" antes de empezar el partido sobre la mullida alfombra de armiño que cubrió el famoso campo de San Mamés, posan ante el objetivo.



Dos momentos del partido de campeonato entre el "Athletic de Madrid" y el "Unión Sporting", del que salió vencedor el primero por 4 goals a 2.
Fotos Amado y J. Vidal.

Unas palabras obligadas



Antonio Cort, el debutante reusense.

Antes de lanzarnos a un comentario, que forzosamente ha de ser duro, queremos significar, de una vez para siempre, que GRAFIC-SPORT se ha trazado como única norma la de contribuir a dar impulso al deporte. Mixtificar esta misión, sería traicionar la misma bandera que se enarbola.

Firmes, pues, en este propósito al organizar la carrera VIII Premio Jean Bouin, celebrada ayer mañana, sólo pensamos en poner nuestro entusiasmo y nuestro esfuerzo al servicio del atletismo, que es una de las más bellas y más desinteresadas manifestaciones de la vida deportiva. Que una revista tan joven como GRAFIC-SPORT se haya lanzado a tan vasta empresa como la de organizar una carrera tradicional, sin ayuda ajena, es la prueba más fehaciente de su amor al deporte. No ignorábamos que surgirían dificultades creadas por determinados elementos en pugna; pero esta causa no bastaba para hacernos desistir de un propósito que creíamos y creemos noble por su propia finalidad.

Del deporte español podía decirse que es deporte, a pesar de los antideportistas, como de Pablo Verlaine se dijo que era poeta a pesar del alcohol. De alcohol ha obrado en la ocasión presente en lo que se refiere a la carrera VIII Premio Jean Bouin, organizada por GRAFIC-SPORT, Francisco Masana, el federativo atlético que fué inhabilitado en vida por un fallo de la Federación Catalana de Atletismo, fallo motivado por sus especialísimas gestiones antideportivas y el que ayer, obrando según él, en nombre y representación del F. C. Barcelona, no se contentó sólo con impedir que participaran en nuestra carrera los corredores de dicha entidad, sino que anunció al público, compuesto por unas cuatro mil almas, congregadas en el lugar de la meta, que la prueba atlética se había suspendido. Pero el deporte fué deporte, a pesar del alcohol marca Francisco Masana, y el VIII Premio Jean Bouin llevóse a cabo sin que al ya mentado antideportista Masana le valieran sus malas artes.

Ante la manifiesta mala fe, ante la felonía del poco escrupuloso señor Masana, nuestra pluma se resiste, por respeto a los lectores de GRAFIC-SPORT y a la más elemental decencia, a dedicar a este individuo ciertos vocablos claros, precisos y contundentes que figuran en el idioma en que Cervantes escribió el Quijote y a los que Cervantes dió cabida en su libro inmortal.

Lo que de ningún modo podemos creer es que el F. C. Barcelona refrende y se haga solidario de la reprobable conducta de Francisco Masana, máxime cuando el Presidente del F. C. Barcelona, don Arcadio Balaguer, prometió que los atletas del Barcelona, Ramón y López, no puntuarían por su club. Por el contrario, esperamos que el F. C. Barcelona responda a su categoría y a su buen nombre imponiendo el correctivo que mere-

ce, y que ya le han impuesto todos los amantes del deporte, sin distinción de clubs ni banderías, a ese individuo tan peligroso dentro del marco deportivo. Sería una demostración harto palpable de complicidad pasar por alto las demostraciones antideportivas de Francisco Masana. La publicación en nuestro próximo número de varios gráficos acabarán de demostrar a lo que condujo la vesania del susodicho federativo atlético.

Y para terminar. A los señores y entidades que cooperaron al éxito de la carrera, a las autoridades y deportistas que nos prestaron su concurso, y de un modo muy especial y remarcable a los clubs que alinearon sus corredores en la prueba, el testimonio de nuestro agradecimiento, así como a los colegas que contribuyeron a su propaganda y al numeroso público que con su asistencia y entusiasmo dió brillantez a la carrera, la promesa de que velaremos siempre por el decoro del deporte aunque tengamos que enfrentarnos una y mil veces con los Masana que contribuyen a su desprestigio.

Una nota oficiosa de la Federación Catalana de Atletismo, o ponerse la venda antes de recibir el palo.

La Federación Catalana de Atletismo, Comité Provincial, nos ha entregado, a última hora de la noche de ayer, una nota oficiosa que copiamos textualmente, para puntualizarla después como merece.

Dice el referido-escrito:



Miquel, tres veces vencedor del Premio J. Bouin.

En vista de los incidentes ocurridos en la VIII Carrera Jean Bouin, el Comité Provincial de Barcelona de la Federación Catalana de Atletismo, en sesión extraordinaria celebrada anoche, tomó los siguientes acuerdos:

1.º Considerando la actitud agresiva con respecto a significadas personalidades de la Federación Catalana de Atletismo, que han sido insultadas y casi agredidas, estando en pleno desempeño de sus cargos por Delegados y atletas de determinados Clubs, sin que por éstos se haya hecho esfuerzo alguno para que fuesen respetados;

2.º Considerando que los organizadores de la prueba, GRAFIC-SPORT, no han tenido con respecto a esta Federación las atenciones debidas ni el respeto que se merece este organismo, faltando abiertamente a su palabra, y haciendo, por el contrario, causa común con algunas Entidades para que fuesen aceptadas determinadas impositones que menospreciaban notablemente a un Club, que, como todos, está en igualdad de derechos;

3.º Considerando el incalificable abandono en que por parte de los organizadores se ha tenido a los atletas de la categoría de «neófitos» al hacer que éstos no pudiesen vestirse hasta más de una hora después de la llegada, lo que hubiera podido ser de funestos resultados para los mismos;

4.º Considerando que los atletas que han tomado la salida no han tenido para esta Federación el respeto que la disciplina les imponía, haciendo caso de personas no capacitadas para hacerles ninguna clase de indicación;

5.º Resultando que GRAFIC-SPORT se hace acreedor a una sanción por parte de esta Federación, se le declara incapacitado para organizar ninguna clase de pruebas atléticas.

6.º Resultando que el jurado de llegada ya se había retirado cuando pasaba hora y media de tiempo calculado, se traspa a GRAFIC-SPORT la clasificación imperfecta tomada por esta Federación, para que bajo su responsabilidad proceda al reparto de premios.

7.º Resultando que la Federación no toma en consideración lo que hace referencia a la puntuación de los atletas en la carrera celebrada, se acuerda retener los premios que a tal efecto se había destinado.»

Los cuatro *considerandos* y los tres *resultando* de la Federación Catalana de Atletismo están plagados de inexactitudes cometidas a conciencia y con el sólo objeto de ponerse la venda antes de recibir el palo. Pero vamos por partes.

El primer *considerando* lo pasamos por alto porque ni nos compete su aclaración ni nos alude ni directa ni indirectamente.

El segundo nos deja perplejos por cuanto no atinamos a comprender en qué consiste la falta de respeto cometida por GRAFIC-SPORT con la Federación Catalana de Atletismo, ni por qué hemos faltado a la palabra dada, ni qué Entidades son con las que nuestra revista ha hecho causa común, toda vez que al organizar la carrera Jean Bouin contamos, como es natural, con la Federación Catalana de Atletismo y con las directivas de todos los clubs, sin preferencias de ninguna clase.

El tercero queda aclarado con decir que el vehículo de GRAFIC-SPORT que llevaba la ropa de los atletas estuvo parado hora y media frente al Palacio de Bellas Artes, sitio designado para que los corredores se vistieran después de la prueba y que el señor Dalmau, que se ofreció a desempeñar este menester, es el único que puede decir qué causas motivó lo que todos lamentamos.

Y el cuarto no nos incumbe contestarlo porque es ajeno por completo a nuestra actuación.

El primer *resultando* nos deja por completo indiferentes, pues sin necesidad de que la Federación nos declare incapacitados para organizar ninguna clase de pruebas atléticas, nosotros, voluntariamente, renunciamos a ello, mientras que no se depuren y dignifiquen determinados elementos federativos que dañan, más que otra cosa, a la vida deportiva.

El segundo *resultando*, resulta, aunque sea redundancia, poco hábil, pues si el Jurado de llegada se retiró antes de tiempo y estando uno de sus miembros, el señor Brú, en Esplugas, único que podía dar orden a los demás de que abandonaran su puesto, ellos sabrán qué solapada intención llevaban al proceder de tal modo.

Y el tercero y último *resultando* remacha la mala fe con que ha obrado la Federación Catalana de Atletismo al redactar su nota oficiosa, toda vez que no nos había comunicado que pensara dar premios algunos para la carrera.

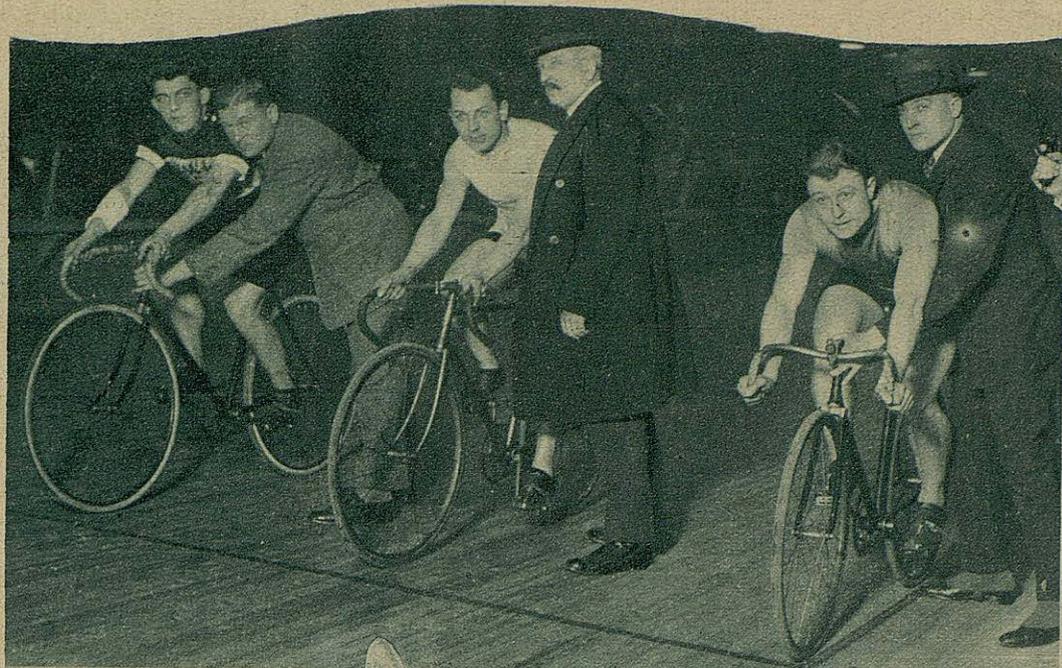
Y ahora nos toca a nosotros hacer otros *considerandos*. Estos: considerando que la Federación Catalana de Atletismo, como máxima autoridad, era la única encargada de la parte técnica de la prueba atlética y la única, también, que falló en su cometido; considerando que el Jurado de llegada abandonó la meta antes de llegar los corredores, y considerando que los jueces de la salida de Esplugas no entregaron hasta la madrugada de hoy las listas de clasificación, procediendo de una manera descortés con la prensa deportiva, GRAFIC-SPORT la señala como enemiga del deporte, toda vez que ha hecho lo posible porque fracasase la carrera Jean Bouin.



Pedro Arbulí, que obtuvo el segundo lugar.

Fotos Gaspar-Claret.

El deporte en el extranjero



En París, la fiesta de Noël ha sido celebrada por los deportistas de la "ville lumière" con importantes manifestaciones, entre los que destacaron el "match" de rugby "Francia-Maoris", del que salieron vencedores los neozelandeses, el "Gran Premio de Noël" en el velódromo de invierno que vió la victoria de Michard (en el centro) sobre Martineffí, y la anual carrera de natación, que sobre una distancia de 200 metros, se corrió en el Sena, venciendo Zwahlen. En Milán, el marchador Collegari batió en su cuarto intento el «record» del mundo de los 20 kilómetros, cubriendo la distancia en 1 h. 38 m. 53 s. y $\frac{1}{5}$, y en Londres se celebraron las eliminatorias para seleccionar las jugadoras que deben representar a Inglaterra en el «match» de tennis femenino, Inglaterra-Sud Africa, en las que venció miss E. H. Harvey.



Perspectivas que ofrece la adjudicación de los títulos máximos en el año que empieza

por CRITIAS



Paulino Uzcudun, que en América, es donde habrá de demostrar sus posibilidades.

El año 1926 ha sido particularmente móvido, tanto en lo que atañe al número de grandes combates de boxeo celebrados, como a los cambios que han sido registrados en la posesión de los títulos de campeón. Las máximas distinciones han continuado, y continuarán, seguramente, durante mucho tiempo, en posesión de los pugilistas norteamericanos; ello es tanto menos de extrañar cuanto que el censo pugilístico de los Estados Unidos rebasa la suma de los contingentes de boxeadores de los demás países.

El título máximo mundial de todas las categorías de peso, ha pasado, en 1926, de Jack Dempsey a Gene Tunney. Jack Dempsey, considerado como invencible, al subir al ring después de una larga ausencia, ha debido inclinarse ante un hombre menos impetuoso, pero más científico, quien, paso a paso, se ha colocado en el lugar más destacado del boxeo mundial. Dempsey se entrena ahora nuevamente para reconquistar su perdida corona, pero deberá marcar el paso durante una larga temporada, antes de enfrentarse nuevamente con el actual campeón, puesto que en segundo plano destacan ardientes peleadores que constituyen un serio obstáculo para su nueva ascensión.

Al derrumbamiento de Jack Dempsey sucedió el de su eterno rival Harry Wills quien, vencido por Jack Sharkey, desaparece definitivamente del firmamento pugilístico.

Jack Delaney, el campeón mundial de los semipesados, por su victoria sobre Paul Berlenbach, Jack Sharkey, el vencedor de Harry Wills y Jim Maloney, que acaba de liquidar al sueco Harry Persson son, con Paulino Uzcudun, los hombres más calificados en los actuales momentos para aspirar a medir sus fuerzas con Gene Tunney; reconocemos, empero, que en lo que afecta al boxeador vasco, su record no le permite todavía ser considerado como el igual de los mencionados,



Mickey Walker, campeón supremo de los pesos medianos.

aun cuando nuestra confianza en sus triunfos próximos nos lo haga incluir entre ellos.

En la categoría de los semipesados destacan, además del campeón Jack Delaney, infinidad de boxeadores susceptibles de disputar al referido la supremacía mundial, y entre ellos debemos citar a Paul Berlenbach, el antiguo campeón, y a Young Stribling, que son los hombres cuya actuación en los últimos tiempos ha registrado la mayor serie de resonantes triunfos.

En el peso mediano ha habido durante el año cambios de importancia: Harry Greb, fallecido recientemente, fué desposeído en febrero último del título por Tiger Flowers, quien acaba de perderlo recientemente a manos de Mickey Walger, el antiguo campeón mundial del peso welter, que hubo de ceder su título a Pete Latzo tras una lucha memorable. Justo es que dediquemos un recuerdo a Harry Greb, uno de los mejores boxeadores que han existido, y que aclaremos que su muerte no fué consecuencia de un accidente automovilista como ha relatado la prensa europea, si no de la sencilla operación a que hubo de someterse para que le extrajeran ciertos fragmentos de hueso de su nariz; la intervención quirúrgica tantas veces practicada con éxito en los boxeadores



Gene Tunney, el campeón del mundo de todas las categorías.

res, fracasó en Harry Greb, y el hombre que en doscientos cincuenta combates pudo evitar el knockout, no supo reaccionar de los efectos del anestésico que le fué suministrado para operarle.

Fidel La Barba en el peso mosca ha sido el único campeón mundial que en el año pasado ha logrado mantenerse en su sitio. El sucesor de Pancho Villa, con su victoria sobre Frankie Genaro ha confirmado su clase indudable; es de esperar que salga asimismo triunfante de la acometida del escocés Elky Clark, a quien nuestro Víctor Ferrand disputa la supremacía europea.

En los pesos gallo, pluma y ligero, los campeones mundiales parecen estar muy poco seguros. Lástima que la derrota que acaba de sufrir nuestro compatriota Hilario Martínez le aleje, por ahora, del campeonato mundial de los ligeros.

El campeonato de Europa de boxeo tiene en Paulino Uzcudun su máximo representante. Después de Paulino hemos de colocar en orden de méritos y de performances al italiano Bosisio, campeón del peso welter, reconocido por la crítica como uno de los mejores pugilistas que pisan en la actualidad los rings de Europa. Antonio Ruiz, el campeón del peso pluma, tras su pobre actuación de Barcelona contra el francés Gaston Lecadre y tras de los dos combates mediocres que ha disputado en Buenos Aires, no ha confirmado las esperanzas que en él habían fundado los aficionados de la península. Ruiz ha retrocedido, pero no habiendo experimentado ninguna derrota desde que fuera promovido al campeonato europeo de los pesos pluma, es de creer que le bastará un li-



Jack Delaney, campeón mundial de las categorías de semi pesados.

gero esfuerzo para que logre colocarse en el lugar que le corresponde. Anotemos que la prensa sudamericana ha protestado de la decisión de match nulo que emitieron los jueces después de su último combate contra Heladio Herrera.

Luciano Vinez y René Devos, campeones europeos de los pesos ligero y medio, respectivamente, dan la sensación de ser dos boxeadores que han dado de sí cuanto podía esperarse. La derrota infligida a Vinez por Rayo en la Argentina y el match nulo que sobre Devos obtuvo Bosisio últimamente en Milán, confirman a nuestro modo de ver esta apreciación.

Scillie, campeón de Europa del peso gallo acaba de hacer match nulo en París con el negro americano Al Brown. Teodoro Murall, campeón de España de la categoría podría retar al belga para el título; su ininterrumpida serie de victorias durante los tres años últimos, le dan ciertamente grandes posibilidades si es que puede, en realidad, dentro del peso indicado, confirmar la eficiencia que ha demostrado en sus últimos encuentros.

En el peso mosca, Elky Clark tiene en Víctor Ferrand su más directo rival. Es de desear que antes del plazo, que fine en marzo próximo, ambos adversarios sean puestos frente a frente para zanjar la cuestión de superioridad que desde hace tanto tiempo está planteada.

El campeonato de España ofrece en el año que empieza perspectivas relativamente escasas en lo que afecta a la adjudicación de los títulos máximos. En donde vemos mayores posibilidades de cambios de titular es en el peso welter, en donde Jim Moran, Joaquín Valls y Francisco Ros podrían dar lugar a muy reñidas luchas, pero para que puedan realizarse sería necesario que Valls y Moran, que se encuentran en América, regresaran a la península. Así dicen que lo hará Jim Moran, el actual campeón, próximamente. Un match Moran-Ros para el título no dejaría de ser interesante.

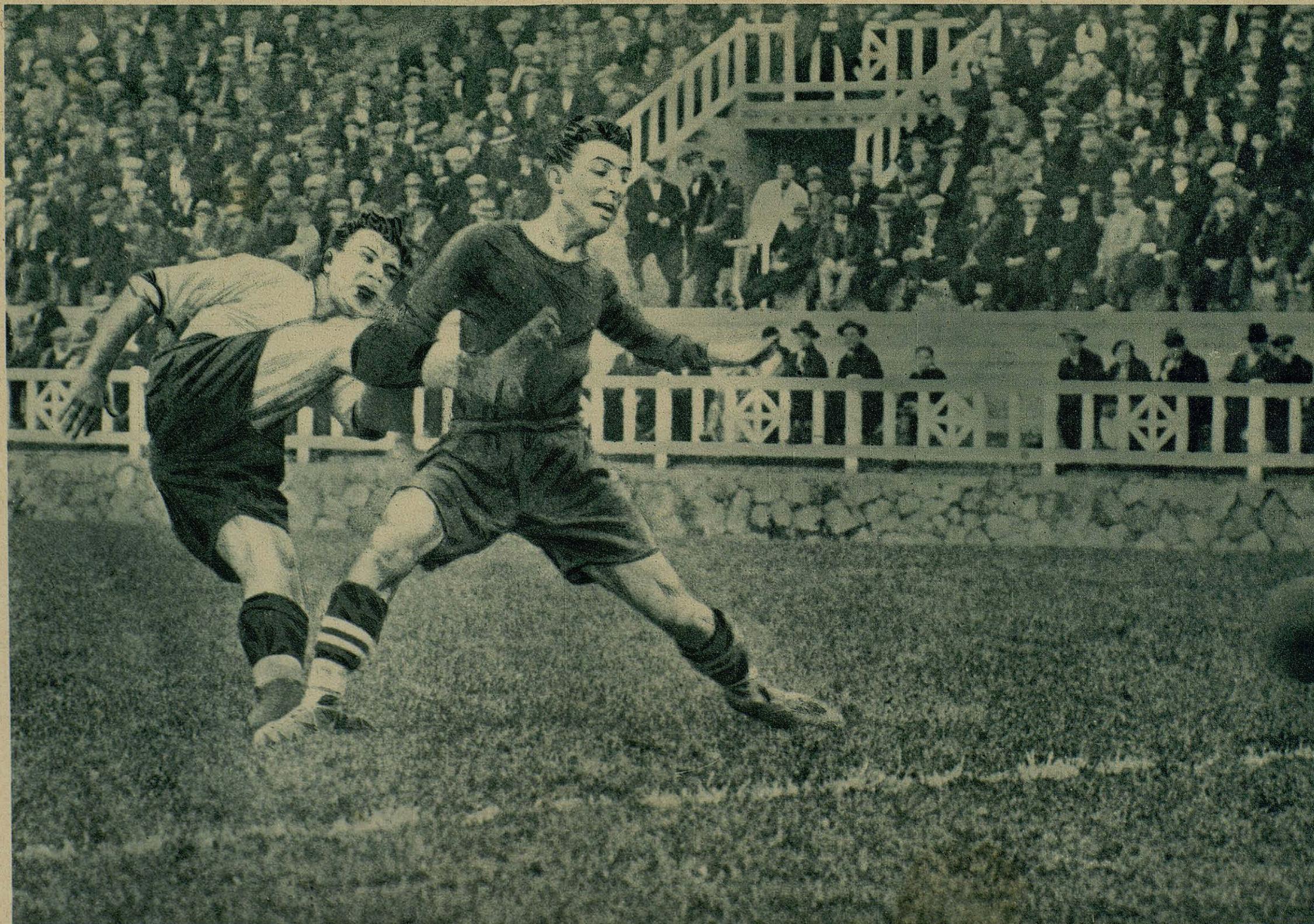


Jack Dempsey, el excampeón, que se apresta a rehacer el camino perdido.

Los campeones del mundo, de Europa y de todas las naciones afiliadas a la I. B. U.

TITULOS	PESO MOSCA 50 kg. 800	PESO GALLO 53 kg. 524	PESO PLUMA 57 kg. 152	PESO LIGERO 61 kg. 235	PESO WELTER 66 kg. 680	PESO MEDIO 72 kg. 574	PESO MEDIO PESADO 79 kg. 378	PESO FUERTE de 79 kg. 378 en adelante
CAMPEONES DEL MUNDO	FIDEL LA BARBA (Americano)	BUD TAYLOR (Americano)	<i>Vacante</i>	SAMMY MANDELL (Americano)	PETE LATZO (Americano)	MIKEY WALKER (Americano)	JACK DELANEY (Americano)	GENE TUNNEY (Americano)
CAMPEONES DE EUROPA	* ELKY CLARK (Inglés)	HENRY SCILLIE (Belga)	* ANTONIO RUIZ (Español)	LUCIEN VINEZ (Francés)	* MARIO BOSISIO (Italiano)	DEVOS (Belga)	F. DELARGE (Belga)	PAULINO UZCUDUN (Español)
CAMPEONES NACIONALES								
ESPAÑA	* VÍCTOR FERRAND	TEODORO MURALL	* ANTONIO RUIZ	HILARIO MARTÍNEZ	JIM MORAN	RICARDO ALÍS	<i>Vacante</i>	PAULINO UZCUDUN
ALEMANIA	HARRY STEINS	F. FRIEDEMANN	NODEK	R. NANJOKS	ERNEST GRIMM	DOMGORGEN	MAX SCHMELING	<i>Vacante</i>
AMÉRICA	FIDEL LA BARBA	BUD TAYLOR	<i>Vacante</i>	SAMMY MANDELL	PETE LATZO	MIKEY WALKER	JACK DELANEY	GENE TUNNEY
AUSTRALIA	<i>Vacante</i>	SEMMENS	DAXTER	DWYGER	HARRY COLLINS	STEWART	ALBERT LLOYD	MILLER
ARGENTINA	JUAN ROSSI	JUAN ROSSI	OVIDIO GALLE	G. HERRERO	VÍCTOR DRUDE	L. GALTIERI	L. GALTIERI	L. A. FIRPO
BÉLGICA	M. MONTREUIL	SCILLIE	HÉBRANS	JOÉ CLAÉS	LEO DARTON	RENÉ DEVOS	F. DELANGE	PIERRE CHARLES
DINAMARCA	F. JENSEN	H. PETERSEN	KUND LARSEN	ALBERT HOLAT	F. HAUSEN	CHIC NELSON	CHIC NELSON	S. PETERSEN
EGIPTO	MAC GECHAN	GEO ARIZ	HUSSEIM SADEK	G. ZAMMAR	H. ASSADOURIAN	MOURAD MINA	MOURAD MINA	MOURAD MINA
FRANCIA	F. MORRACHINI	KID FRANCIS	* ANDRÉ ROUTIS	L. VINEZ	ROMERIO	GAUDON	FRANCIS CHARLES	G. CARPENTIER
HOLANDA	PIET VERSTEEG	VAN DIJK	VAN DIJK	* VAN VLIET	STEENHORST	PIET BRANDT	VAN T'HOF	P. VAN DEN VEER
INGLATERRA	* ELKY CLARK	JOHNNY BROWN	JOHNNY CURLEY	HARRY MASON	TED LEWIS	ROLAND TODD	JACK BLOMFIELD	PHIL SCOTT
ITALIA	MAGLIOZZI	BERNASCONI	MARFURT II	FARABULLINI	* BOSISIO	BOSISIO	BONAGLIE	ERMINIO SPALLA
PORTUGAL	<i>Vacante</i>	<i>Vacante</i>	ALBANO CAMPOS	<i>Vacante</i>	ROSE BRITOS	<i>Vacante</i>	<i>Vacante</i>	SANTA MANERA
SUECIA	<i>Vacante</i>	<i>Vacante</i>	ANDREU	<i>Vacante</i>	<i>Vacante</i>	TENCRED MARTÍN	<i>Vacante</i>	HARRY PERSON
SUIZA	<i>Vacante</i>	<i>Vacante</i>	<i>Vacante</i>	SIMETH	<i>Vacante</i>	WEBER	CLEMENT	<i>Vacante</i>

* La «Internacional Boxing Union» acaba de hacer pública la situación en que se encuentran los cuatro Campeones de Europa que han sido retados por sus *challengers*, y cuyos encuentros fueron debidamente homologados por su Comité de urgencia. El plazo para el «match» Elky Clark-Víctor Ferrand, expirará el día 3 de marzo de 1927; el de los pesos pluma Ruiz-Routis, el día 7 de marzo de 1927, y el de Bosisio-Van Vliet, el día 3 de marzo de 1927.



DEL MATCH «AMATEURE-BARCELONA»

Uno de los momentos más interesantes del partido jugado entre estos dos equipos, que permite apreciar el esfuerzo poderoso producido por un delantero vienés frente la meta azul-grana, a pesar de la intervención de Bosch

(Fotos Gaspar-Claret)